

AGUAYRO

* Boletín Informativo *

MAYO 1981

Nº 133



CAJA INSULAR DE AHORROS DE GRAN CANARIA



© Del documento los autores. Digitalización realizada por ULL EHU O. Biblioteca Universitaria 2010

YAIZA

Describir Yaiza es describir La Geria, las Montañas del Fuego, el País del Rubicón, la zona pesquera de Playa Blanca y otros muchos agregados de la zona.

El infierno de Timanfaya o las Montañas del Fuego han sido ocasionadas por diversas erupciones volcánicas, siendo las más importantes y aparatosas las acontecidas entre 1730 y 1736 por la zona de las Montañas Quemadas, que ocuparon más de la tercera parte de la Isla. La visión que de noche ofrece el Infierno de Timanfaya es inaudita, y su contemplación parece un sueño en el que las caprichosas formas de las escorias parecen cobrar vida. El espectacular "Golfo", con su laguna verde, semicráter junto al mar. Más al sur, el Salinar del Janubio, la gran cosechadora de sal.

En el País de Rubicón, al sur de las Montañas del Fuego, nos encontramos con el comienzo de la historia hispánica en el Archipiélago, cuando Juan de Bethencourt y Gadifer de La Salle, en 1402 desembarcaron en el territorio Papagayo, lugar donde debió ubicarse la Ciudad Rubicense, por donde hoy llaman

Playa de San Marcial, donde se fundara el Obispado con Fray Alonso de Barrameda nombrado por Benedicto XIII (el Antipapa), Obispado que se trasladaría en 1485 a Las Palmas. Con la destrucción de la Ciudad Rubicense, la vieja aldea de Femés (una de las más remotas de la isla pues entró en la historia en el siglo XV) fue adquiriendo importancia y, allí, según se dice, fue trasladado San Marcial de Limoges, patrón de Lanzarote (la actual imagen data del Siglo XVIII). Hace ahora veintisiete años que el municipio de Femés fue integrado al de Yaiza.

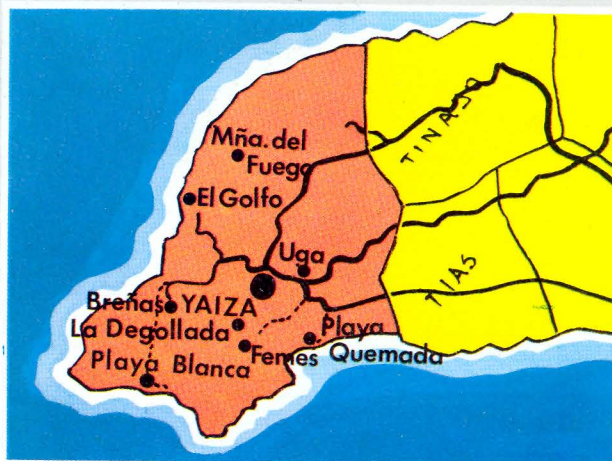
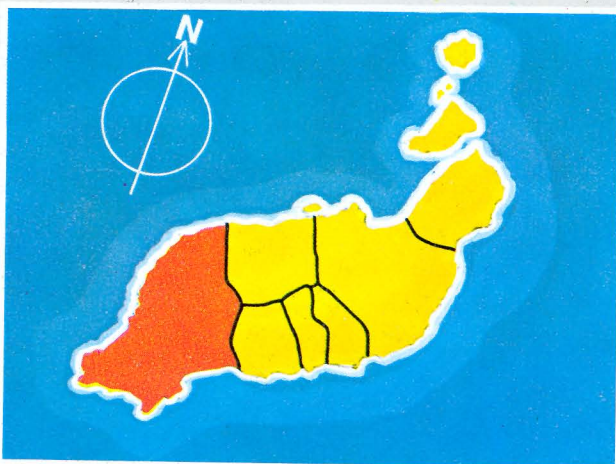
La iglesia de Yaiza, ermita de Los Remedios, comenzó a construirse en 1670, y ante la misma está plantado uno de los dos únicos ombúes americanos que tiene Lanzarote.

Acabadas las erupciones volcánicas, las cenizas cubrieron tierras muy fértiles, los campesinos hacen hoyos en ellas para encontrar la tierra y plantan linaza, calabaceros, cuyos frutos se desarrollan con sobrada excelencia de tamaño y sabor, sistema de aprovechamiento de suelo, que años más tarde se



convertiría en La Geria de Los Vinos. La vida y la feracidad está escondida en los artísticos socos de toscas piedras volcánicas, maravillosamente alineados y formando verdaderos problemas de agrimensura. La vid lo invade todo, en una fabulosa ordenación geométrica, en socos semicirculares de perfecto amurallamiento, cuyo fruto se convertirá en el famoso "malvasía" de Lanzarote.

Los pescadores de Playa Blanca están considerados como los más diestros de la isla.



sumario

Editorial	3
La Isla: El Puerto	4
La extranjería: singular problemática canaria	6
Restauración de la Catedral de Santa Ana	9
La emigración Canarias-América 1826-1853 (y 2)	10
Páginas de literatura canaria	14
Fauna canaria	15
Artistas canarios: Luis de la Cruz	17
Tesoros del Museo Canario	21
Actividades culturales de nuestra Entidad	22
Mares y pesquerías de Canarias	23
Una aproximación a la Ilustración en Canarias (y 2)	25
Personas	30
Naturaleza canaria y conservación	31

Portada:

Vista de Valleseco, en las medianías de Gran Canaria.

Los artículos publicados en AGUAYRO expresan sólo y exclusivamente la opinión de sus autores.

Recibimos muy complacidos las comunicaciones y sugerencias de nuestros lectores, pero no nos es posible sostener correspondencia sobre las mismas.

aguayro

Empresa Editora:

CAJA INSULAR DE AHORROS
DE GRAN CANARIA

Redacción y Administración:

Alameda de Colón, 1

Impreso en:

LITOGRAFIA INSULAR CANARIA

Lepato, 45 - Telfs. 266978 - 269906 - 270714

Año XII - Número 133

Mayo 1981

Dep. Legal G.C. 82 - 1970

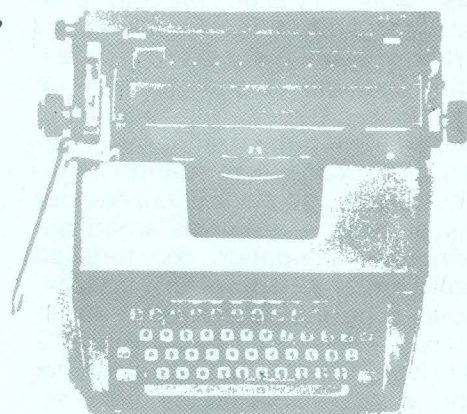
Director:

Alfredo Herrera Piqué

editorial



DIFUSION CULTURAL



Y CENTROS CULTURALES

Desde hace tiempo los temas de difusión cultural han venido tomando importancia en el contexto de las inquietudes públicas. El incremento de las actividades culturales de todo género en los últimos dos años es notorio. La divulgación en materias de cultura y de arte se ha ido extendiendo, además, a numerosos puntos del interior de las islas. Y cada día tienen lugar en nuestras capitales y pueblos un buen número de actos culturales. Simultáneamente, la demanda de manifestaciones culturales ha ido creciendo a la par que la oferta y la asistencia de público a los actos es muy satisfactoria.

Esta forma directa de comunicación cultural que se ha ido afianzando recientemente ha de ser complementada con la creación o la actualización de centros básicos de formación cultural que estén al alcance de la comunidad. Por ejemplo, Las Palmas de Gran Canaria necesita urgentemente una biblioteca universitaria que proporcione la más completa bibliografía en las distintas disciplinas científicas y humanísticas. Esta carencia se observa no sólo en el orden de la formación general de nuestra gente, sino especialmente en las dificultades que encuentran los investigadores, los universitarios y los postgraduados que no pueden disponer aquí del material básico y especializado imprescindible para la realización de tesis doctorales, memorias de licenciatura y trabajos de investigación en general.

Por ejemplo, también, Las Palmas de Gran Canaria precisa enriquecer su escaso patrimonio museístico con la renovación de un centro de este género tan importantes a escala local y a nivel internacional como es el Museo Canario, y con la creación de otros como el Museo de Artes Populares y el Museo Histórico de la capital. La formación de un museo etnográfico que presente los elementos característicos de la sociedad tradicional canaria ha de acometerse sin más demora antes de que, por el paso del tiempo y el acelerado cambio social, la tarea se haga imposible. Un tercer centro que se halla en proyecto es el Museo Marítimo, que muy bien podrá reflejar la proyección marina de Canarias y los elementos de lo que ha sido y es la vida portuaria de la capital.

En fin, entre otros aspectos más, no debemos dejar de referirnos aquí a la exigencia de enriquecer nuestro patrimonio monumental, dotando a nuestras ciudades y pueblos con monumentos que nos hablen de nuestras raíces, de nuestro pasado y de nuestros hechos y personajes relevantes, aportando un elemento de comunicación y un lenguaje artístico que lleguen a toda la sociedad.

